Kazeta

Zenbakia Número 105
Marzo martxoa mars 2016
Nafarroa Navarra Navarre 1,5 €

:nabarralde
kulturekimenaketasustapenakiniciativasypromocionesculturalesiniciativesetpromotionsculturelles

"Nazioa eta errelatoa" jardunaldia, apirilaren 16an

Nabarralden, urteak dira gure herriarentzat berezko errelato berri bat idazteko beharra atzeman dugula. Horretan lanean dihardugu. Estatu hegemoniko biren artean sakabanatuta dagoen herri honentzat, alta, ez da erronka erraza: konplexuetatik abiatzen ez garenean, inposatutako lurralde-mugen artean itotzen gara, subjetu politiko ezinezkoetan galduta. Konkistatzaileen doktrinatzeak, noski, eragin zuzena dauka estaturik gabeko nazio honen berreskuratze ahaleginean.

Ikuspegi historikotik harago, errelatoak herriaren nortasunaren alderdi guztiak biltzen ditu bere baitan: iragana eta oraina, etorkizuna marrazteko norabidea. Errelatoak berak, egun eragiten diguten edozein gai edo gertakari ikuspegi zehatz batetik begiratzeko tresna eskaintzen digu, izan hau migrazioa, genero ikuspegia edo politika bera. Identitate bat ematen digu.

Estatu propio baten eraikuntza bere baitan daraman errelato horren sorkuntzaren beharrari erantzunez, Nabarraldek, Hernani Errotzen elkartearen laguntzarekin, "Nazioa eta Errelatoa" izenburutzat daraman jardunaldia antolatu du, datorren apirilaren 16an ospatuko dena. Aipatu bi kontzeptuen garrantzian eta elkarren arteko harremanean sakontze aldera, etxeko eta hurbileko parte-hartzaileak izango ditugu bertan: Pako Aristi, Eneko Bidegain, Luis Mª Martinez Garate, Joxe Manuel Odriozola, Mikel Sorauren, Beñi Agirre eta Angel Rekalde.

La tortura, ese indicador

El conocido forense Paco Etxeberria ha dado a conocer el resultado de una investigación, realizada bajo la supervisión del Gobierno Vasco, que saca a la luz la existencia de 5.000 personas torturadas en el territorio de su jurisdicción (EAE-CAV). No hablamos de la guerra del 36. Y, si apuramos el dato, y consideramos que estos testimonios contrastados corresponden a personas vivas en el tiempo del estudio, tampoco podemos cargar el dato a la cuenta de la dictadura de Franco, al menos en exclusiva (que oficialmente echó la persiana hace más de 40 años, con la muerte del dictador). Es un dato de hoy, y sólo de una parte del país. Habría que extender el estudio a la Alta Navarra para que nos diera una imagen más completa.

En las ciencias sociales, como es difícil establecer baremos para medir y comparar los parámetros (¿qué es calidad de vida? ¿cómo se contabiliza la 'democracia'? Etc.), se utilizan indicadores; es decir, índices concretos, parciales, en ocasiones meras estadísticas, pero significativos. Que nos permiten, por esa significación, valorar y 'cuantificar' dimensiones de carácter conceptual, imprescindibles para el conocimiento de la sociedad, pero de difícil objetivación. El indicador, aunque puntual, es una muestra patente del estado de lo real.

5.000 torturados (y los que se han quedado en el camino) es un dato estremecedor. Y que, como indicador, habla de la realidad en que ha ocurrido. Se pueden decir muchas cosas a partir de esa cifra, Estado de terror, régimen de violencia, excepcionalidad 'normalizada', dominación… Pero no hay que olvidar las claves centrales. La primera, que por su definición la tortura que coteja (y certifica) el estudio de Paco Etxeberria la ejerce el poder sobre la población. Que no es una pelea de barrio, ni una guerra civil, ni un asesinato de género, ni eso que se ha dado en llamar, desde los medios de comunicación, terrorismo. No. Tortura, en nuestro país, es que te detenga la policía y te maltrate durante días, de una forma brutal, con objetivos políticos.

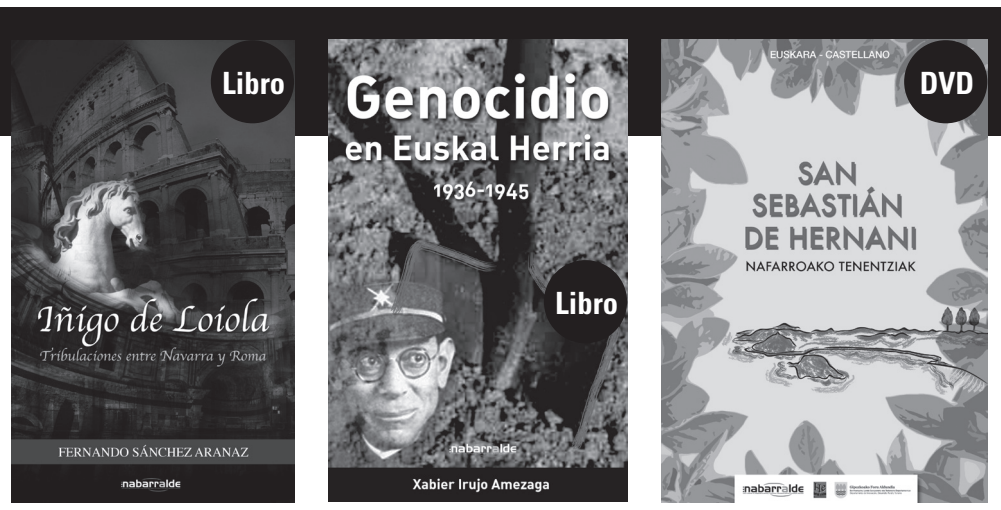
Si el Estado, que es quien define y garantiza los derechos humanos de las gentes (porque si no, tales DDHH no existirían), nos trata así, ese indicador nos muestra qué democracia ofrece, qué Estado de Derecho, qué libertades, qué seguridad…

> 5.000 torturados (y los que se han quedado en el camino) es un dato estremecedor

No se puede hablar de nuestro tiempo actual, de nuestra sociedad, o interpretar la memoria colectiva de nuestra población, haciendo abstracción de esta práctica política cotidiana. Porque 5.000 casos vivos en una población de dos millones de personas hablan de rutina policial, de práctica habitual. Y revela que el poder (el Estado español, que es el poder) considera a la población vasca como ajena a su nación, como enemiga. Y la trata, en consecuencia, como objeto de su inquina, de su voluntad de sometimiento, violentándola. Que no es su población natural, sino como decía el general Galindo desde *Fort Apache*, tierra conquistada.

nabarralde.com/denda

Nabarralde online dendan aurkituko dituzu gure nobedade guztiak



Nabarralde · info@nabarralde.com · www.nabarralde.com · Tel. (34) 948 21 10 57 · Bidankoze kalea 3 · 31014 Iruñea NAFARROA · LG: NA-2449/2005 · ISSN. 1885-2181

Luis Mª Martinez Garate: “Sin relato no hay identidad, sin identidad no hay sujeto y sin sujeto no hay nación”

Nabarralde

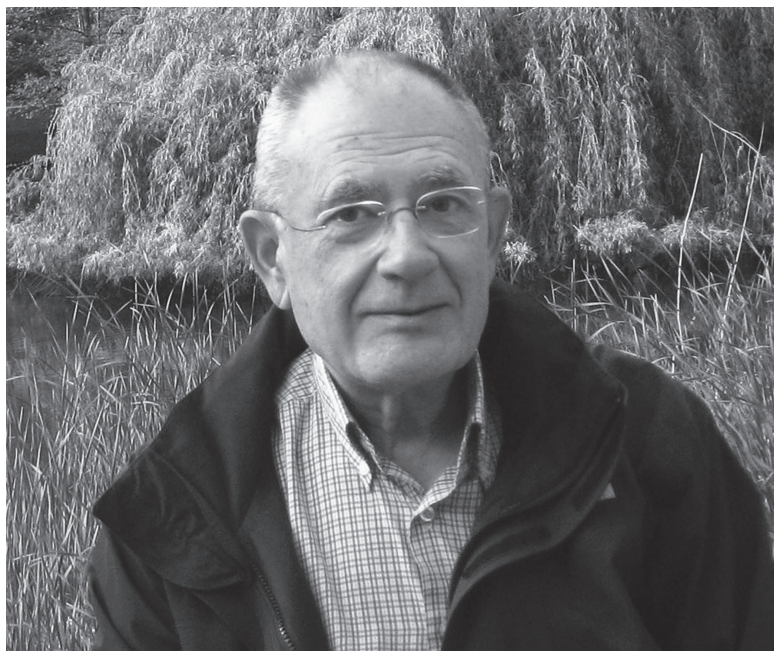
Luis Mª Martinez Garate, historiador y miembro de Nabarralde, será uno de los participantes de la mesa redonda prevista para la jornada “Nación y relato” que celebraremos en Hernani el próximo 16 de abril, y en el que reflexionaremos sobre ambos conceptos y la relación que tienen entre sí.

¿Qué es el relato en lo que atañe al concepto de nación?

Tal vez sería interesante diferenciar “narración” de “relato”. La “narración” puede describir, nombrar, contar muchas cosas. El conjunto de seres vivos que pueblan un ecosistema sería una “narración” de realidades en un lugar concreto en un punto del tiempo. Cualquiera de las fábulas de Esopo o de nuestro Samaniego conforman una “narración” de sucesos en el tiempo pero, en cierto modo, son distópicos (sin un lugar concreto de ocurrencia). Un “relato” es una narración que ocurre en el tiempo y a la que se otorga un sentido. Normalmente tiene un comienzo, siempre tiene un sujeto protagonista –individual o colectivo–, presenta un desarrollo en el tiempo y puede tener, o no, un final. Un “relato” puede ser cerrado (terminado) o abierto (en curso, en desarrollo). En este sentido la nación es una construcción social compartida por un grupo humano. Lo “nacional” es algo vivido y sentido por un colectivo humano y que lo presenta como diferente de otros conjuntos del mismo o parecido tipo. Es evidente que una lengua común es un elemento muy importante de distinción entre colectivos humanos, pero no es el único ni, en ocasiones, el determinante. Sin un relato en el que la comunidad se siente reflejada y que acepta como propio, no se puede hablar de nación. Es necesario un gran esfuerzo, por medio de un debate amplio, para integrarlo todo en un relato.

¿En qué medida es importante que un pueblo escriba su propio relato?

Toda sociedad se conforma dentro de un relato, real o imaginado, propio o ajeno, pero nadie vive fuera de alguno. Las sociedades que no tienen Estado propio tienen dos posible situaciones: la primera, y menos corriente, es vivir en un Estado más o menos neutral que no favorece a ninguna y que tampoco persigue descaradamente a ninguna otra. La segunda, la nuestra y la de las naciones sometidas a los estados español y francés y otras semejantes, presenta la dificultad de proponer un “relato” propio que cohesione su sociedad. Los estados uniformizadores tratan de destruir la memoria (lengua, historia, patrimonio etc.) de las naciones a las que han sometido



y sustituirla por una elaborada por ellos que justifique su preponderancia y dominio. Tratan de imponer su relato. En resumen, como no puede existir una sociedad sin relato, las que no pueden elaborar, mantener y desarrollar el propio acaban adoptando el de sus conquistadores y ocupantes.

¿Hay una relación directa entre relato e identidad?

Es evidente. Se deduce de la pregunta anterior. Cuando una sociedad –nación– es conquistada y subordinada, quienes la dominan tienen que, por un lado, justificar su dominio y, por otro y más importante, reducir, asimilar e incorporar con el mínimo de problemas a los dominados. Para este fin lo más práctico es tratar de borrar su memoria o de tergiversarla, de convertirla en una parte integrada en la del conquistador, aun cambiando y falsificando hechos. Normalmente la historia es escrita por los vencedores. Así se puede leer en casi todas las historias de España al uso. El recurso de los derrotados es la memoria y, a partir de ella, recomenzar su propio relato y regenerar su identidad. Si esto se logra y tiene efectos políticos, esa sociedad reescribirá la historia desde su propia visión. Es necesario que se refleje en su propio relato, recupere su memoria, y (re)construya su identidad. Sólo constituyéndose en sujeto podrá actuar políticamente con la fuerza necesaria para imponerse a sus ocupantes. Sin relato no hay identidad, sin identidad no hay sujeto y sin sujeto la nación cuelga en el vacío.

¿El relato de una nación es su historia o va más allá?

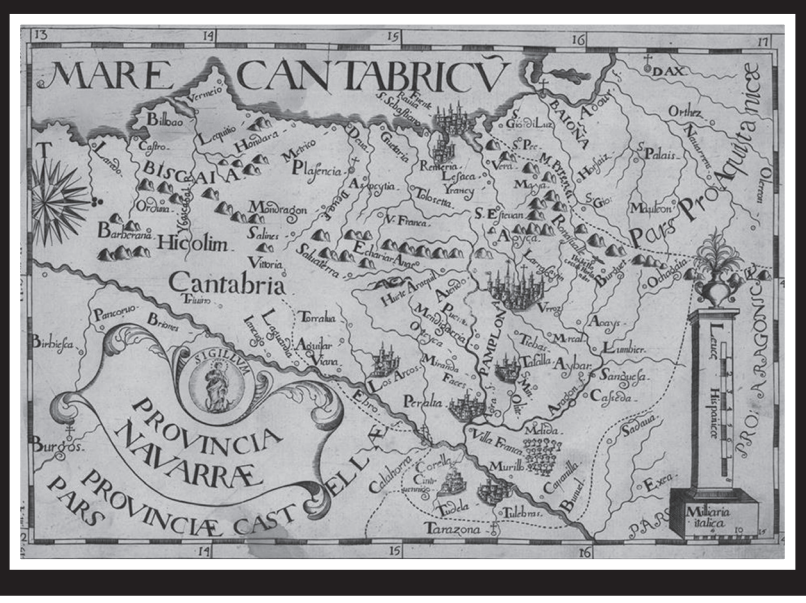
El relato sí es su “historia”, pero va mucho más allá de la historia escrita en los manuales al uso. El relato incluye la historia académica, pero tiene muchas más derivadas. El territorio en el que se desarrolla el propio relato y que a su vez es creado por el mismo, es relato. El paisaje, vinculado tanto al territorio como al trabajo de sus habitantes, también. La lengua propia permite percibir la realidad de un modo especial y distinto de cómo la perciben los hablantes de otras. La lengua conforma un modo específico de ver el mundo, de interpretarlo e intervenir sobre el mismo. Es el instrumento para la creación del relato. La memoria, los personajes, míticos o reales, que le han dado sentido, los paisajes y monumentos en los que sus personas se sienten identificadas, son asimismo relato. El relato de una nación incorpora, a su vez, los relatos que a lo largo del devenir histórico se ha dado a sí mismo ese pueblo. El relato es, en resumen, el soporte necesario para que se reconozca a sí misma, marca su identidad y le permite actuar como sujeto político, como nación.

Jardunaldia / Jornada

NACIÓN Y RELATO • NAZIOA ETA ERRELATOA

Quien tiene el poder escribe el relato • Boterea daukanak idazten du errelatoa

Apirilaren 16an, larunbata



PARTE HARTZAILEAK

Pako Aristi
Beñi Agirre
Eneko Bidegain
Luis Mª Martinez Garate
Joxe Manuel Odriozola
Angel Rekalde
Mikel Sorauren

PROGRAMA

09:30 Akreditazioak
10:00 Topaketaren hasiera

14:00 Bazkaria (aurrez izena-ematea beharrezkoa da)

Tokia: Biteri Kultur etxea, Hernani

Izen-ematea: nabarralde@gmail.com / 948 21 10 57

Kongresurako sarrera: 10€

Piramide baten historia

Pako Aristi

Bi hizkuntza dauden lekuan beti injustizia baten aurrean gaude, konkista, jazarpena eta inposizioa biltzen dituen historiaren aurrean, ez baitago berez bi hizkuntza zeuzkan herririk; bi herri ezberdin izango lirateke, hartara. Bi hizkuntza egotea herri batean tragedia baten adierazle da, printzipioz. Gerra linguistiko baten hasiera, menderatuen hizkuntza desagertzea bilatzen duena. Foucaultek ongi dioen bezala, «nazio batek beste bat konkistatu eta okupatzen duenean, hori ez da inoiz amaitzen». Hizkuntza gutxitua ahultzeko presioa ere ez, homologazio demokratikoaren xerka gerrari berniz polit bat emango bazaio ere, *hautuaren askatasuna*, *hizkuntzen arteko bizikidetza* eta gisako eufemismo moñoñoak erabiliz. Espainolari ez zaio, inoiz, salaketa bat jarri Euskal Herriko epaitegietan; euskararen historia tamalgarria ezagutzen dugu. Gaur egun ere, epaitegietan helegite gehiago dago euskararen aurka, euskaraz idatzitako nobelak baino.

Mende askotan euskaldunekiko begirune izpirik gabe erabili eta ezarri den hizkuntza politika errepresiboaren ondorioz euskara piramide sozialaren barreneraino azpiratua eta marjinatua izan da. Konparatiba horretan, Carlos Urquijo Espainiako suntsitzaileak eragindako mina ez da %0,002koa baino. Nafarroako Euskal Erresuman hegemonikoa eta monolitikoa zen hizkuntza populazioaren %11ko hiztunen kopururaino endekatua izan da, makurtua, baztertua. Eta nola hizkuntzen ekosistema ez den aseptikoa, ez da *disneyland* idiliko bat, harrapakin basatien oihana baizik, non espazioaren borroka krudela gertatzen den, erderak mintzo dituen %89 hori gure gainean daukagu, presio egiten piramidean gora egin ez dezagun. %89 horrek debekatzen baitigu guri, *de facto*, euskara mintzatzea, haietakoren bat gure artean sartzen denero, haietakoren bat mostradore atzean aurkitzen dugunero.

Izan ere, piramidea ez dago hutsik, hori da arazoa. Piramidean espainola dago, eta frantsesa; piramidean espainolak daude, eta frantsesak; piramidean Espainiako estatua dago, eta Frantziakoa; piramidean komunikabide espainolak daude, eta frantsesak, saldoka, zientoka. Botila ez erdi -bete, ez erdi-hutsik, leporaino dago betea, eta hektolitro askoren azpian gaude gu, aho-kolpe bortitzez airea hartu nahian, baina baita ere amore emateko geure burua konbentzitzen ezarian-ezarian.

Horregatik uste dut euskalgintzak, instituzionalak batik bat, pertzepzio arazo larriak dituela, edo bista klarua baldin badauka iruzur egiten ari zaigula. Eta larria dela diodanean ez da, soilik, alor etikora mugaturik, baizik eta euskalgintza herrikoia, kontzientziatua eta soldata urrikoa ere kutsatu egiten duelako etsairik gabeko bere errelatoarekin.

Homologatzen saiatzen direneko gezur bat, kalte handia dakarrena, honakoa da: espainola ere hemengo hizkuntza dela, gurea. Hori onartzearen ondorioa jakina baita: hemengoa bada, ez da egon inposiziorik, ez gatazkarik, eta euskararen gutxitze prozesua berez etorri da, hizkuntzaren erruz, hiztunen utzikeriaz. Etimologiak, ordea, ez du inor engainatzen: gaztelania Gaztelako hizkuntza da; euskara Euskal Herrikoa, *linguae navarrorum* ospetsua. Eta historia jakingo bagenu, erabiliko bagenu, a zer mesedea egingo geniokeen gure gogoari!

> "Homologatzen saiatzen direneko gezur bat, kalte handia dakarrena, honakoa da: espainola ere hemengo hizkuntza dela, gurea. Hori onartzearen ondorioa jakina baita: hemengoa bada, ez da egon inposiziorik".

Menendez Pidal historiagile espainiar integristak ere onartu behar izan zuena Antso III.na Nagusiari (1005-1035) buruz ari denean: «*Quiso unificar un gran reino navarro, predominantemente vascón por su lengua*». Aurrerago ere azpimarratzen du berriro, «*que era homogeneamente vascón por su lengua*». Duela mila urte euskara hutsa mintzatzen zen gurean. XIII. mendeko Ximenez de Rada historialariak ere baieztatzen du euskararen erabilera: «*También en la Navarra, que comúnmente decimos bascongada, la cual es su natural y materna lengua*». Ama hizkuntza da euskara euskaldun guztientzat, naturala, homogeneoa. Hegemonikoa. Konkista ondoren hasiko da murrizten, poliki-poliki. Estornes Lasak aurkitutako dokumentu batek dioenez, 1587an Nafarroa Garaian ziren 451 herritan euskara mintzatzen zen osoki, 58tan baino ez gaztelera, eta hauetako gehienak elebidunak ziren.

XVI. mendean Gipuzkoako batzarkideek kexua agertuko dute, erabat euskalduna den lurraldean gaztelera idaztea, irakurtzea eta hitz egitea exijitzen zaielako. 1813an Donostia erre zutenean, donostiarren %96a mintzo zen euskaraz, %90a elebakarra zen. Nafarroan, ordurako, ordezkatze kanpainak fruituak emanak zituen, eta %20a baino ez zen mintzo euskaraz. Iparraldean %65, eta gaur, kanpaina berdinaren ondorioz, %10. 500 urte behar izan ditu elitearen hizkuntza arrotzak, politika eta boterearen hizkuntzak herritarrengana iristeko, goitik behera piramide osoa okupatuz, ez modu askean, herritarrak hartara behartuz baizik. Koertzioaren bidez ezarria nola izenda dezakegu gure hizkuntza?

Noiz bilakatzen da hizkuntza arrotz bat bertako? Zein epetan? Nork erabakitzen du? Horretarako interes gehiena daukanak. Baina, batez ere, bertakoak hala onartzen dutenean, desegite ideologikoa burutu denean, herri gisako kontzientzia eta osotasuna desagertu direnean, edo ia-ia; klase politikoak mezu horri ateak ireki dizkionean eta ideia zirkulatzen hasi denean.

Bere ekimenak etsairik gabeko diskurtso batean oinarritzea akats larria da euskalgintzarentzat. Ikusezin bilakatzen dira, baina hor daude, haien erosotasuna apur bat ukituz gero gainera jalkitzen zaizkizu. Gure aurka legislatzen duten bi estaturen mende gaude, haien hizkuntzen galerarik txikiena ere onartuko ez dutenak.

Adierazgarria zen Xabier Aizpurua euskara teknikariak zioena elkarrizketa batean: «Herri euskaldunetako ikasleak ez badira gai esateko euskara hizkuntza gutxitua dela, zerbait gaizki doa». Gero proposatzen zuen, beste gauzen artean, kirol elkarteek kontzientzia hartzea, dena euskaraz egitea: bozgorailuetatik euskara, entrenatzaile guztiak euskaldun izatea, oharrak euskaraz banatzea Baina hori guztia nola lortu horretarako botererik gabe?

Boterea, gai sakona, funtsezkoa, ezinbestekoa menderatuontzat, hurrengo artikuluan landuko dudana.

BERRIA

Euskera ya

Víctor Marturet

Soy el padre de Adrián, el niño que el año 1999 falleció en un fatal accidente cuando, con su madre, que también sufrió graves lesiones, iba a estudiar euskera a Estella ya que en Oteiza, como en otros tantos pueblos, no se podía por el genocidio cultural que se aplicaba en parte de Navarra.

Estos días estoy oyendo a los de UPN, PP y PSN decir que la nueva ley de implantar el euskera en toda la red pública de Navarra es política y sectaria. ¡Qué poca vergüenza tienen! Los unos que no hace mucho lo prohibían, encarcelaban y llegaban hasta la muerte, y los otros por su silencio cobarde.

Ver también a algunas apymas salir a protestar encabezados por la Concapa, talibanes con cruz en el pecho, me da asco. Nunca habéis estado del lado de la libertad que teníamos los padres de querer que nuestros hijos estudiaran euskera sin correr los riesgos que corremos.

Yo os digo con versos de Miguel Hernández: "Ocupad los tristes puestos de la triste telaraña. Sustituid a la escoba y barred con vuestras nalgas la mierda que vais dejando donde colocáis la planta".

NOTICIAS DE NAVARRA

Nabarralde · info@nabarralde.com · www.nabarralde.com · Tel. (34) 948 21 10 57 · Bidankoze kalea 3 · 31014 Iruñea NAFARROA · LG: NA-2449/2005 · ISSN. 1885-2181

Historia del hierro en Bizkaia y su entorno

Humberto Astibia

Acaba de publicarse el libro titulado "Historia del hierro en Bizkaia y su entorno", obra ideada y coordinada por mi amigo y compañero el Dr. Xabier Orue-Etxebarria, catedrático del Departamento de Estratigrafía y Paleontología de la Facultad de Ciencia y Tecnología de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Se trata de una importante aportación colectiva, que cuenta como editores a los doctores Xabier Orue-Etxebarria, Estibaliz Apellaniz y Pedro Pablo Gil-Crespo de la UPV/EHU, editada por la Sección de Ciencias de la Comisión de Bizkaia de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País. La misma recoge y amplía las ponencias que diversos especialistas en la materia realizaron en las "Jornadas sobre el hierro en Bizkaia y su entorno", que tuvieron lugar en junio de 2014 en el Bizkaia Aretoa de la UPV/EHU, en Abandoibarra (Bilbao). El libro ofrece por primera vez una visión general del mundo del hierro en Vasconia, principalmente en Bizkaia, con diez capítulos que tratan sobre la génesis geológica del mismo (Dr. Pedro Pablo Gil-Crespo), la prehistoria de esta metalurgia (Dña. Sonia San Jose), el hierro en época romana (Dra. Mertxe Urteaga), la metalurgia del hierro en la Alta Edad Media (Drs. Agustín Azkarate y José Luis Solaun), el "Horno vasco" de tecnología prehidráulica (Dr. Xabier Orue-Etxebarria), las ferrerías de las encartaciones (D. Javier Barrio), el mundo de la siderurgia vizcaína preindustrial (Dr. Rafael Uriarte), la historia de las relaciones comerciales de los vascos con los puertos atlánticos (Dr. José Luis Orella), la historia moderna de la industria del hierro en Bizkaia (Dr. Félix de Repáraz) y, finalmente, aspectos patrimoniales (arquitectura e ingeniería) del hierro en Bizkaia (D. Joaquín Cárcamo).

Esta publicación ofrece y sintetiza una cantidad enorme de información sobre el tema. Una de sus partes más destacables es aquella que trata sobre el hallazgo y estudio de los hornos prehidráulicos, los hornos de las "haizeolak", que el Dr. Xabier Orue-Etxebarria y colaboradores vienen denominando "Horno vasco"⋆ y que supone, en mi opinión, uno de los descubrimientos arqueológicos más importantes realizados en nuestro País vasconavarro en las últimas décadas. En relación con estas investigaciones, también me gustaría subrayar la novedosa hipótesis que a cerca

de los hornos vascos y su relación con las ferrerías hidráulicas plantea el Dr. Orue-Etxebarria en este libro. Según la misma, las primeras instalaciones hidráulicas no serían sino herrerías, donde se trabajarían las esponjas de hierro producidas en los hornos vascos u otro tipo de hornos de reducción de mineral de hierro.

El conjunto de aportaciones de esta obra puede contribuir al necesario alejamiento de los estereotipos arcaizantes que existen sobre la cultura de los vascos; un pueblo emprendedor, comercial e "industrial" desde antiguo. Así mismo, al cambio de la asentada opinión de que la parte norte de nuestro país, en cuyo subsuelo se encuentran las mayores acumulaciones de mineral de hierro, ha sido un territorio económicamente pobre, sobre todo si se compara con la vertiente mediterránea del mismo. En suma, considero que la obra reseñada constituye una publicación indispensable, un regalo editorial para todas aquellas personas que estamos interesadas en adentrarnos en el conocimiento de una parte fundamental y, sin embargo, todavía tan evidente como olvidada y desconocida de la Cultura vasca: la Cultura del hierro. La presentación del libro está muy cuidada, con una notoria parte gráfica y esmerada maquetación, que favorecen una lectura placentera.

⋆ Orue-Etxebarria, X., Gil-Crespo, P. P., Yusta, I., Herrero, J. M., Basterretxea, A., Astigarraga, J., Réparaz, F., Elorriaga, J., Andrés, L. C. de, Apellaniz, E., Laka, X. (2015). The Basque bloomer furnace "Horno Vasco": news findings of a large iron smelting furnace and historical perspective. De Re Metallica, 25, 11-26

Mundua delakoan…

Maialen Lujanbio EiTB-z

Egunotakoa bezalako itsas denborale batean izan zen, iaz. Hor lehertu zen itsasokoa ez ezik beste olatu bat. Kritika bat EiTBri, ETB2ri, zehazki. Enbataren notizia jarraitzeko zuzeneko konexioetan lortu baitzuen bere funtzio publikoaren gailurra. Kostaldeko herrietako euskaldunak, beretzat gaztelera hizketan jartzea.

Olatuak baretu zirenean kritika hark utzi zuen bere sedimentua. Handik gutxira azaldu zuen EiTBk euskaldunen hitzak euskaraz emitituko zituela erdal katean ere, gauza bera elebitan esanarazi gabe. Baina hemen da berriz olatu zaharren aroa, eta urak bere bidera bezala, entzun ditugu berriz zarauztarrak edo bermeotarrak gaztelera jatorrean. Hemezortzi elkarrizketatuetatik bi euskaraz atzoko Teleberrian.

Komunikabide elebidunek euskara nola, norekin eta zertarako erabiltzen duten, bai Onda Vascan edo Garan, gai horrek badu mamia, baina denen artean, inork izatekotan, medio publikoak luke ardurarik handiena. Hor dugu adibidez "El Conquistador" saio sonatua, beste gaitz askoren artean hau ere baduena. Partaideak asko dira euskal hiztunak, ikus-entzuleak ere asko eta asko euskaldunak. Eta nola lortzen duen ETB2k euskaldunak euskaldunak erdaraz entzuten jartzea.

Ez da hizkuntza kontua bakarrik, mundu erreferentzial kontua ere bada. ETB2ko lehiaketan aurrera egiteko, adibidez, jakin behar duzu "cómo se dice en Murcia…" edo bi aukerotan zein den zuzena: *"Belen Esteban o Kiko Rivera"*. Eta ez da mundu erreferentziala bakarrik, ahoskera ere bada, betiko aur-

> Mundua ez dela Euskal Herrian bukatzen esango didate, ireki egin behar dela mundura. Eta ados, zabal gaitezen, Kanadara, Madagaskarra, Indiara… mundura!

kezleak oraindik Zaraitzu esan ezinda sumatzea. Eta ahoskera hurbiltasuna da, eta errespetua. Ez da gainera ahoskera kontua bakarrik, ikuspuntua ere bada, non duzun ardatza. Ze, Reyes Pradok, adibidez, ahoskera dotore askoa du euskaraz, baina beti paradoxa berean kateatzen dute: Andaluziatik euskaldunoi begira. Bart ikusi berri dugu ihauterietan, Zalgizeko dantzariei sevillanak irakasten eta Mixel Etxekoparri *"zuen euskalki berezi hori"* esaten. Alegia, ikusleok aurkezlearekin identifikatuta eta euskaldun jendea aborigen, exotiko, aztergai. Sevilla etxekotu eta Zalgize arrotz egin.

"8 apellidos vascos" aren albo -kalteak dira oraindik. *"Todos los apellidos vascos"* delako saio hori bezala. Hor abizenak ez dira arazoa, abizenak norenak diren da kontua: Boris Izagirre, Willy Toledo… Horiek dira euskal herritarrentzat interesko eta erreferentziako pertsonak? Baietz esango didate, horiek direla Euskadi errealeko erreferentziak. Eta izan, seguru asko izango dira, besterik da EiTBk hori elikatu behar duen.

Mundua ez dela Euskal Herrian bukatzen esango didate, ireki egin behar dela mundura. Eta ados, zabal gaitezen, Kanadara, Madagaskarra, Indiara… mundura! Ekar ditzagun elkarrizketatuak mundutik, ez baitago gauza itxiagorik mundu Espainiari deitzea baino. Eta EiTBk Euskal Herriko erdaldunei mundua euskaraz edo euskararantz behintzat erakusten ari ordez gehiegitan ari zaigu euskaldunoi, mundua delakoan, Espainia erakusten.

Faktoria saioa Euskadi Irratia

Relato diferido

Iñaki Egaña

Desde que en 2002 un informante en Zaldibia diera aviso de la existencia de una fosa común con los restos de dos milicianos ejecutados en retaguardia por franquistas, la recuperación de desaparecidos y sus exhumaciones siguen conmocionándonos con una cadencia que sorprende.

Al poco de la muerte del dictador en 1975, se abrieron diversas iniciativas, en especial en Nafarroa, que lograron recuperar los restos de varios cientos de ejecutados, en ese gran cementerio bajo la luna que fue y es el Viejo Reino, como escribiría Bernanos.

Nada menos que el 8% de la población navarra que no había votado a las derechas en 1936 fue borrada literalmente del mapa, fusilada, violentada cuando no violada, arrojada a escombreras o agujeros preparados para evitar los camposantos santificados por una iglesia que alentaba la masacre.

Llegó el golpe de Estado de febrero de 1981, a la mayoría de cuyos autores la historia oficial exime de responsabilidad, en especial a guardia civiles, y aquellas iniciativas pioneras de investigaciones y exhumaciones se desvanecieron. Por temor. Por terror.

Hasta 2002. Si entonces, ahora 14 años, me hubieran preguntado por el recorrido de aquellas segundas iniciativas jamás hubiera supuesto que en 2016 andaríamos aún abriendo fosas, atendiendo todavía a hijos y nietos sobre el destino de los suyos. Han pasado casi 80 años desde que se iniciara una razia étnica e ideológica que llevó a la hegemonía del fascismo en el sur de nuestro país. Muchos años para provocar un interés en quienes nacieron lejos de aquella tragedia.

Ocho décadas que son casi una eternidad, vista la velocidad de crucero en la que se ha embarcado nuestro barco colectivo. Ocho décadas, trescuatro generaciones suficientes en la mayoría de los casos para romper con los recuerdos más traumáticos del pasado. Y, sin embargo, la razia franquista nos acompaña con un eco sostenido, como ese que dice proceder del fondo del universo.

Un eco que tiene sus relatos en diversos escenarios de nuestro país. En Larrabetzu hace unas semanas fueron recuperados los restos de Ramón Portilla, combatiente de un batallón de gallegos anarquistas que habían formado, solidariamente, su propio grupo del Ejército vasco, el Celta.

Más recientemente, en Olabe, los restos de 14 aún desconocidos, ejecutados fríamente cuando abandonaron en aquella espectacular fuga la prisión del fuerte de San Cristóbal, en Ezkaba, diseñada especialmente para empeorar la salud de los que padecían afecciones respiratorias.

No me cabe duda que en los próximos meses, en los próximos años, seguirán las exhumaciones, se animarán nuevas familias a preguntar el destino de los suyos, saldrán del armario historias escalofriantes que nos ayudarán a comprender un poco más la naturaleza de aquel sistema que echó a dos generaciones vascas al cubo de la basura.

Soy consciente, asimismo, que mientras esto ocurre, mientras estas viejas novedades alteran el ritmo de vecinos, familias, nietos, barrios o comunidades, otra gran parte de la sociedad apenas sabe de semejantes emociones. Una parte de la sociedad que desconoce si estamos hablando de Franco o Napoleón, de Suárez o Azaña, de rojos o azules. Una parte de la sociedad cuya mayor preocupación reside en la última tendencia del corte de pelo de su estrella futbolística o en los cambios de pareja del reality show de moda.

Pero no es esta parte del rebaño la que me sorprende, sino la anteriormente citada. ¿Por qué 80 años después seguimos con un interés tan intenso sobre nuestra generación que vivió los tiempos más lóbregos del siglo XX? ¿Por qué en vez de investigar la materia oscura, el genoma del txakoli, o los algoritmos del IPC nos (des)conforta el destino de nuestros antepasados?

Las respuestas están en las dinámicas populares. Es evidente que no ha existido un impulso institucional, sino que ha sido al revés. No ha sido la Academia hispana de la Historia la que ha puesto todo patas arriba. Desde lo popular se ha llegado al compromiso institucional. Numerosas dinámicas populares, relacionadas con la historia además, en tiempos de desmovilización. El mérito es mayor aún. Porque va contracorriente.

Hay otra razón que, entre las múltiples, me gustaría destacar. Investigaciones y exhumaciones de las víctimas del franquismo criminal vienen a desmontar la que ha sido verdad única. El húmero destrozado por un culatazo, la fosa repleta de testigos mudos de la tragedia, las familias al borde de la trinchera, la noticia misma… nos gritan que la mayoría de lo que nos han contado era una gran mentira. Lo que nos han contado los patriarcas de la información, los académicos de la historia, los políticos del terror.

> El 8% de la población navarra que no había votado a las derechas en 1936 fue borrada literalmente del mapa

Las exhumaciones, las iniciativas populares nos devuelven al relato original, aquel que nos hurtaron durante décadas. Y el éxito de ese recuerdo permanente e interés por recuperar e identificar a las víctimas del franquismo criminal tiene que ver con el ansia de verdad que tiene, que necesita nuestro pueblo.

Creo que esa es la clave. Es previsible anunciar el futuro, aunque en esta ocasión se trate de un pedazo, un gran pedazo de nuestro pasado. Llevamos quince años inmersos en descubrir ese pasado que nos han negado, en alentar soplos de vida a los muertos que nos robaron y, sin embargo, esto no ha hecho sino comenzar.

Porque la reclamación del relato de la verdad, el mismo que hoy nos siguen negando en referencias a épocas más cercanas, es una ola imparable que penetra desde el fondo de nuestra naturaleza colectiva. Lo que nos han hecho, lo que nos hicieron a nuestros antepasados de ayer y de anteayer refuerza precisamente nuestro sentimiento de comunidad de hoy.

Este tsunami contemporáneo aporta, asimismo, una gran novedad. Su contraste con los protagonistas, el empuje de quienes sufrieron los efectos de esa maquina apisonadora identificada como terrorismo de Estado. Algo que, cuando nos referimos a crónicas lejanas brilla por su ausencia, por razones biológicas.

Y que, en los tiempos que nos tocará vivir, no será así. Porque, como señalaba, seguirán las exhumaciones de aquellos cientos de jóvenes que fueron ejecutados con las manos atadas en la espalda, que fueron obligados a cavar su tumba antes de recibir el tiro de gracia, que sufrieron después de muertos todo tipo de humillaciones a través de medios de comunicación (propaganda) que aún hoy destilan su arrogancia.

Seguirán porque en esa «batalla del relato» inventada y escenificada por los modernos falangistas, los perdedores tienen ya nombre y apellido: los verdugos, el franquismo, la mentira. Y, como la vida es una cascada, un torrente que no deja de fluir, la continuidad nos va a trasladar golpe a golpe hasta el presente.

Porque el hambre de verdad es imparable. No sólo por conocer los rostros imaginarios y la fosa a la que fueron arrojados aquellas y aquellos que nos precedieron y jamás conocimos, sino porque queremos conocer, asimismo, los semblantes reales del resto. Desde entonces hasta ayer.

De ese resto que se acerca emocionadamente hasta nuestros días. Desaparecidos algunos también, torturados por miles, violadas en sede oficial, discriminadas por razón de género, ejecutados extrajudicialmente, negados en sus derechos civiles, detenidos arbitrariamente bajo leyes injustas, clasificados por jueces parciales...

Un relato multifacético que, aunque llegue en diferido como el del franquismo criminal, está a la vuelta de la esquina. Alentado por el ansia de conocer la verdad, auspiciado por la falta de credibilidad de esos estados de naturaleza embustera.

NAIZ

Maskara

Iñaki Irisarri

Inauteria etorri zaigu berriz ere, eta harekin batean, maskararen zeremonia beste behin ospatzeko tenorea. Mozorroak eta maskarak oso ikusgarriak izaten dira, eta xarma berezia du nortasuna gordetzearen inguruko metafora horrek, agian maskaratze horrekin izugarri identifikatzen garelako.

Izan ere, akaso beti ibiltzen gara maskara jantzita besteen aurrean, eta ez bakarrik inauterietan, sekula santako egun guzti-guztietan baizik. Horrela, pixkana-pixkana fabrikatzen dugun pertsonaia horren irudia emanda, besteek ez dakite xuxen nolakoak garen benetan, guk transmititzen diegun irudi hori besterik ez baitute ezagutzen. Are gehiago, beharbada guk gerok ere ez dakigu benetan nolakoa den geure burua, hain gaude ohituta maskara jantzita ibiltzen, baita ispiluaren aurrean ere!

Baina munduan azeri zaharrik bada, bizitza bera dugu hori, eta aldian behin ataka gaizto batera eramaten gaitu ustekabean, eta han biluzik uzten, ahal dela, negu gorriaren erdian. Eta hantxe, hil edo biziko egoera horretan, istant batean zirt edo zart egin beharreko une horretan, maskara kentzea beste biderik ez da izaten, eta orduantxe uzten dugu agerian gure benetako bisaia, denek ikusteko moduan, edo, akaso, geure buru txundituaren aurrean bakarrik.

Eta une hori izugarri ederra izaten ahal da, edo Infernuko ataria. Eta ezin jakin, unea ailegatu arte.

Galdetu, bestela, joan den asteburuan Sakanan gazte bat autoz harrapatu eta bertan hilda, ihes egin zuen lagunari. Denok eramaten duguna bezalako maskara polita brastakoan erorita, hantxe du betiko, ispiluan islatuta, ziur aski orain arte ezagutzen ez zuen benetako aurpegi ustela.

ahotsa.info

Nabarralde · info@nabarralde.com · www.nabarralde.com · Tel. (34) 948 21 10 57 · Bidankoze kalea 3 · 31014 Iruñea NAFARROA · LG: NA-2449/2005 · ISSN. 1885-2181

Paisaje, patrimonio y políticas públicas

Joan Nogué

Tendemos a ser bastante binarios: esto es bueno y eso malo; esto vale la pena y eso nada; esto se debe proteger y aquello no es necesario. Tengo la impresión de que esta idea afecta también a las políticas públicas, tanto las de carácter territorial, ambiental y paisajístico como a las de carácter patrimonial y cultural. Lo que está catalogado e inventariado, ya sea un espacio natural o un bien cultural, será objeto de protección, en diferentes grados y en función del ordenamiento jurídico vigente; pero lo que no lo está, permanecerá en el olvido y en la indiferencia, en una especie de tierra de nadie donde no se sabe muy bien qué hacer ni cómo.

Creo llegada la hora de cambiar de perspectiva, de superar esta mirada desfasada del territorio y del patrimonio en forma de manchas de aceite: en un lado, ámbitos geográficos y bienes culturales bien delimitados que serán objeto de medidas de protección y, en el otro, el resto, los territorios de la vida cotidiana y los miles y miles de objetos y de elementos patrimoniales no inventariados ni catalogados que permanecen a la intemperie. Una estructura parcelaria milenaria, unos bancales centenarios, una red de caminos determinada, una cabaña de piedra seca, las casetas de los peones camineros, los anuncios publicitarios de las décadas de 1940 o 1950 que todavía salpican muchos rincones del país, etc., etc., difícilmente serán nunca declarados bienes culturales de interés local ni bienes culturales de interés nacional, pero no por ello dejan de tener interés. Quizás no serán protegidos ni inventariados siguiendo los parámetros habituales de la catalogación patrimonial, pero sí se deben poder incluir en la gestión cotidiana y dinámica del territorio, y también en la urbanística. No se trata de proteger todo; se trata de ser sensibles a todo. Si algo pueden aportar los estudios de paisaje en el mundo del patrimonio es precisamente esta visión global, holística, integradora del paisaje; una visión que permite entender tal o cual elemento patrimonial no como un artefacto aislado, sino como una pieza más de un conjunto, es decir, de un paisaje que le da sentido y razón de ser.

El paisaje actual es la suma de capas y capas de historia que nos remiten a un pasado más o menos lejano. En un continente tan humanizado como el europeo, el valor patrimonial del paisaje es excepcional y hay que tenerlo siempre presente en el ámbito de las políticas públicas, sobre todo en las de carácter territorial y cultural, independientemente de si tal o cual paisaje (en bloque o por fragmentos) está catalogado. Deberíamos ser capaces de entender el enorme potencial que tiene la dimensión histórica del paisaje a la hora de proporcionar información relevante para su futura gestión y planificación: las tipologías constructivas, los modelos de poblamiento, las estructuras parcelarias y sus límites, las infraestructuras de contención de suelos, los sistemas de riego, la red de caminos públicos y vías pecuarias, las tramas urbanas y un largo etcétera son huellas que nuestros antepasados han dejado impresas en el paisaje y que han conformado nuestra matriz paisajística.

Los paisajes actuales son el resultado de siglos de historia y estas huellas del pasado que perviven en el territorio presente no sólo contribuyen a definir la identidad de un determinado paisaje, sino que constituyen elementos básicos para pensar su futuro. Por eso no es extraño que Europa, un continente con una enorme diversidad de paisajes humanizados, cuente con una rica tradición de estudios de geografía histórica y de caracterización histórica del paisaje. No se trata sólo de conocer mejor el pasado, sino de conseguir que este conocimiento se convierta en un instrumento útil para los gestores y planificadores del territorio, además de actuar como poderosa vía de sensibilización ciudadana. Cuando un territorio pierde su memoria, pierde su identidad, su sentido del lugar, su singularidad, y comienza a banalizarse. El territorio es el receptáculo del pasado en el presente. El tiempo se ha fugado, pero el paisaje permanece y es a través de este libro abierto como accedemos cotidianamente a un pasado que todo lo empapa. El proceso de construcción de una identidad cultural colectiva es, sobre todo, un proceso de territorialización de la historia y de historicidad del territorio que queda plasmado en el paisaje, no sólo en aquellos que han sido objeto de reconocimiento institucional por el hecho de ser depositarios de una serie de valores oficialmente reconocidos, sino -y sobre todo- en los paisajes de la vida cotidiana.

ARA

Enemigos de la patria

Joan Francesc Mira

Parece que, con motivo de las tensiones para formar Gobierno tras las elecciones de diciembre, los partidos españoles vuelven de nuevo a la eterna casilla cero del juego eterno. La derecha, vieja o nueva (?) blande y agita la 'unidad nacional', España, España y los peligros que la amenazan, como arma y argumento final e inapelable. Y el PSOE acude velozmente a los mismos conceptos como escudo defensivo, afirmando que, por encima de todo, la unidad de la patria no se toca. Es decir todo esto y lo que, por los dos lados, ha sido siempre igual y sigue igual. No es sorprendente ni extraño, porque la "cuestión catalana", otra vez y quizás más que nunca, vuelve a poner en duda la consistencia real de la nación española entendida como coincidente con el Estado. Y los que ponen en duda o no admiten esta coincidencia son por fuerza un peligro para la nación, y por tanto enemigos de la patria. Un problema gravísimo, en efecto, justamente porque la 'nación' es todavía, y será mucho tiempo, el marco sustancial de las sociedades modernas. Todo hace pensar que, de momento, la única alternativa visible es la comunidad de los creyentes, es decir, el islam riguroso, que es a la vez religioso y político. A estas alturas pretender, como hay quien pretende con cierta astucia o trampa, que conceptos como identidad, patriotismo o nación son conceptos regresivos, superados y negativos, es negar la realidad de la historia de los últimos dos siglos, la realidad del presente, y casi ciertamente del futuro. Es necesario, por tanto, reforzar un modelo de patriotismo o nacionalismo (conceptos que es arbitrario por completo querer contraponer) muy diferente del que domina en España, es decir, radicalmente democrático, y componente ético de la ciudadanía. Un patriotismo civil, promotor de la responsabilidad moral sobre el propio país y pueblo, sobre el propio territorio y cultura, sobre el propio patrimonio, sobre el bienestar común y la libertad común. Y no debemos caer en la trampa que, con tan mala fe se extiende continuamente, de negar la vigencia de estos conceptos simplemente porque en determinadas condiciones o circunstancias han sido utilizados para fines perversos, ya que cualquier concepto ha sido utilizado para fines perversos, desde la idea de democracia, hasta la idea de libertad o la idea misma de trabajo, de sociedad, y no digamos la idea de socialismo.

> Pretender que conceptos como identidad, patriotismo o nación son conceptos regresivos, superados y negativos, es negar la realidad de la historia de los últimos dos siglos, del presente y casi ciertamente del futuro

Y precisamente en este tiempo que, a menudo y en tantos aspectos, parece que corre hacia un único magma de uniformidades indiferenciadas, sigue siendo positivo, y un valor de aplicación universal, el esfuerzo preservador de la especificidad nacional: hacer que lo que es distintivo y propio (desde la cultura popular a la literatura más alta, y hasta la naturaleza y los paisajes, y la historia, y las comidas, y el patrimonio material) sea conscientemente valorado y presentado y proyectado de cara a la propia sociedad y a las demás. Y no hay que tener miedo a la diferencia e incluso de la palabra "personalidad". Hace algún tiempo, en los periódicos, venía un anuncio grande con un palacio de aquellos portugueses tan fantásticos, en un paisaje espléndido, y ponía: "Portugal, personalidad propia". Efectivamente, lo que se proyecta en términos de un bien que es asumido, preservado y mantenido como propio y diferente, y mostrado y aprovechado para que todos, de dentro y de fuera, lo conozcan y en puedan disfrutarlo. El 'patriotismo' debe ser, también o sobre todo -yo cada vez tengo más tendencia a pensar que debe ser sobre todo-, la preservación y proyección de un patrimonio. Entender la patria como patrimonio, comenzando, si se quiere, por el patrimonio natural. Poniendo este patrimonio a disposición de todos, empezando por sus "poseedores" históricos, y aumentándolo, eso sí, con incorporaciones y aportaciones que no sean sustitutorias ni destructivas. Por lo tanto, yo me atrevería a decir que el mayor enemigo de la patria es aquel que destruye la sustancia material de la propia patria. Quien destruye, además, esa diferencia que hace que sea lo que es, y no algo informe, indistinguible. Quien destruye la forma de sus pueblos y ciudades, quien destruye sus paisajes. Quien desintegra y deshace su idioma. Si yo, en el País Valenciano considero que muchos de los políticos que nos gobernaban hasta hace tan poco tiempo eran de hecho "enemigos de la patria", no es únicamente porque les resultaba indiferente la existencia misma del país, de la historia, de la lengua. Sino porque también les era perfectamente indiferente la preservación incluso de la entidad física, cultural y moral del país, el patrimonio común. El misterio es por qué estos enemigos de la patria, proclamando un patriotismo exaltado (patriotismo de España, sobre todo, y subsidiariamente patriotismo regional valenciano), han ganado durante cerca de veinte años una elección tras otra.

EL TEMPS

Inaute, itoko haute!

Ana Telletxea

"Lehen ilaratik ikustea lortu duzue!" entzun nituen bi lagun Iturengo inauteriaz. Zer da lehen ilara inauteri batean? Delako lehen ilara ote da hura ongi ezagutzeko tokia? Borondate onez esaten zion batak besteari, baina horrek zerbait uzten du agerian. Espektakuluaren aroan bizi gara eta oharkabean hori bilatzen dugu. Inauteri baten esentzia ez dago lehen planoan bistara, eta ikusle pasibo garen neurrian, ez dugu bere egiazko arima ezagutuko; azaleko argazkia lortuko dugu bakarrik.

"Maskarada ikusteko sarrera ordaindu behar da?" galdetu zidan ikasle batek joan den astean. Hau ere jakin-min umilenarekin agertua, baina galderak beste zerbaiten berri ere ematen digu. Seguruena belaunaldi gazteagoek ohikoago, baina denek ere neurri batean, kultura planifikatu eta programatu baten dimentsioa gurea dugu. Zerbitzu-eskaintzarena, salerosketarena, erreserbena, arauena.

"Aizue, kontuz ibili, dirutza balio duen kamara daramat!" bota zuen haserre gizon batek aurtengo inauteri ospakizunetako herri ttiki batean bultza galdu bat jaso zuelako. Bera da herri horretara

> Azken urteetan, euskararen aldeko jarrera ahuldu da Euskal Herriko gizartearen baitan

bisitan joan dena, eta dena National Geographic-gaitzat hartu nahi izateak prezio bat du. Inauteria bizia da, behar du, eta berezkoa zaion arauen iraultza horretan batek testuinguru horretan modu naturalean sartzen jakin behar du. Bestela, bazter batean (eta batetik) hobeki.

"Jo duzuen pieza hori ez da zehazki horrela" esan zion *turista* batek musikari bati joan diren egun hauetako batean. Bisitariak (etxekoa, kasu) ez zuen asmo txarrarekin egin komentarioa, baina, bistan zen, inauteriaren soinu -bandaren akatsak zuzendu nahi zituen. Tokian tokikoari gauzak nola egin esateraino ausartu gara.

Hala, Goethek esandako hura ekar genezake: "inauteria herriak bere buruari ematen dion festa da". Hemen bildutako egoerei begiratuz, inauteriak herriak bere buruari ematen dion zerbait izaten jarrai dezala desiragarri litzateke.

Gehiegikeria, irrazionaltasuna, metamorfosia, baimen eternoa, arauen iraultza, rol aldaketa, gozamena eta lizunkeria. Hala bedi luzaz.

NOTICIAS DE NAVARRA

Euskarak estatua behar du

Beñi Agirre

Euskararen misterioa ez omen da bere jatorria, gaurdaino iraun izana baizik. Carles Puigdemont Kataluniako presidenteak esan berri duen bezala, "kataluniera bezalako hizkuntzak, estatu batek babestuta daudenean, indartu egiten dira". Ez zaio arrazoirik falta. Hizkuntza batzuentzat gainera, indartze hori, hil ala bizikoa izan liteke. Gaurdaino iraun izanaren misterioa argitu dezakeena, agian.

Euskarak badu zenbait estatu-administrazioen aldeko jarrera eta babesa; baina, ez estatuarena. Ez Espainian, ezta Frantzian ere. Kontua ez da tarteko erakunde horien euskararen aldeko lana gutxiestea edo alboratzea. Ezta pentsatu ere. Bide horretatik egin den eta egiten ari den lana beharrezkoa da; eta beharrezkoa denez, indartzeko ere bada. Kontua da (Pako Aristiri hartutako ideiaren ildotik), boterearen piramidearen erdi mailako estamentu batzuen konplizitatea badugula; boterearen erpineko estatuarena, ordea, ez. Euskara indartuko da benetan erpin-botere horrek, estatuak, euskara indartzeko jarrera hartzen duenean. Hortaz, bi aukera bakarrik daude: oraingo estatu frantses-espainolak euskara bultzatzen dute, ala, euskarak erpina irabazten du.

Aipatu solasaldi berean honela esaten zuen Carles Puigdemont presidenteak: "Gure hizkuntzak luze iraun badu, mendeetan zehar etengabeko erasoei boluntario-belaunaldiek aurre egin dietelako izan da". Euskararentzat ere balio du hausnarketa horrek. Baita berak esandako ondokoa ere: " Bizirik gaude, etenik gabe lotu garelako hizkuntzaren defentsarako kate luzean". Aurrekoek ereindakotik elikatzen gara gu, eta guk ereindakotik izango dira besteak.

Izan ginelako gara eta garelako izango dira, esaten dugu euskararen transmisioaren garrantzia azpimarratu nahi dugunean. Kate bat da. Belaunaldi bakoitzak ez du hizkuntza berria asmatzen, ezagutzen duenetik abiatuta berritzen du hizkuntza hori unean uneko testuinguru historikora egokitzeko. Harrigarria dena zera da, euskararen zientziaren alorrerako balio argia duela defendatzen duten batzuek zergatik ez dioten balio bera ematen bestelako zientziatan. Adibidez, historian ala zientzia politikoetan. Ez dugu herri bat asmatu beharrik, baginen, bagara eta botere nahikoa erdiesteko gaitasuna dugun neurrian, izango gara.

Estatu propioa berriro izateak, ez du berez, euskararen etorkizuna ziurtatuko. Hori ere egia da. Puigdemontek esaten duena, ordea, zera da: harenganako babesak hizkuntzaren balioa indartu egingo duela. Bide horretan, Kataluniako presidenteak azken ekarpen bat egiten digu, guretzat ere baliagarri izan daitekeena: "Aspalditik ulertu dugu hizkuntzen etorkizuna ez dagoela soilik legeetan, ezta erasoei aurre egiteko gaitasunean. Hizkuntzaren etorkizuna hiztunen baitan dago batez ere".

Bai zientzia politikoan, bai historian, bai eta hizkuntzaren berreskurapenean ere, subjektuaren definizioa da gakoa. Euskararen berreskurapenaren subjektua euskal hiztuna da. Hamaika hizkuntza eta mintzamolde izan daitezke eremu jakin batean, New Yorken adibidez, bata izango da hegemonikoa ordea. Estatuarena. Boterearena. Ez derrigorrez hiztun kopuru handiena duenarena, baizik eta berera erakartzeko, besteengandik zilegitasun apur bat handiagoa duela justifikatzeko, diskurtsoa inposatzen duen boterearen laguntza lortzeko gaitasuna duen hizkuntza izango da garaile. Hortaz, boterearen, estatuaren, laguntza izateak hegemonikoa izaten ere laguntzen du.

Beste modu batera galderak eginda ere planteatu daiteke gaia. Adibidez, estaturik ez izatea neutroa da? *Estatu quo* egoera honek laguntzen digu? Betierako berdinketa edo *empate eterno* egoerak noren alde jokatzen duen ikusteko, egungo egoerari begiratzea besterik ez dago. "Elebitasuna", "eleaniztasuna", "hizkuntza guztiek tratu bera behar dute", "ez bataren ez bestearen alde ez da egin behar" bezalako ideiek, noren alde jokatzen dute? Bistakoa da, estatua duen hizkuntzaren alde. Gure kasuan, gaztelaniaren eta frantsesaren alde. Hortxe frogarik argiena guk geuk ere errebindikatzeko geure estatu propioa. Euskarak estatua behar du, euskaldunok ere bai.

Nabarralde · info@nabarralde.com · www.nabarralde.com · Tel. (34) 948 21 10 57 · Bidankoze kalea 3 · 31014 Iruñea NAFARROA · LG: NA-2449/2005 · ISSN. 1885-2181

Kazeta: nabarralde

Zuzendaria: Angel Rekalde
Editorea: M. Mindegia
Diseinua: Nabarralde

Laguntzaileak: Pako Aristi, Víctor Marturet, Humberto Astibia, Maialen Lujanbio, Iñaki Egaña, Iñaki Irisarri, Joan Nogué, Joan Francesc Mira, Ana Telletxea, Beñi Agirre

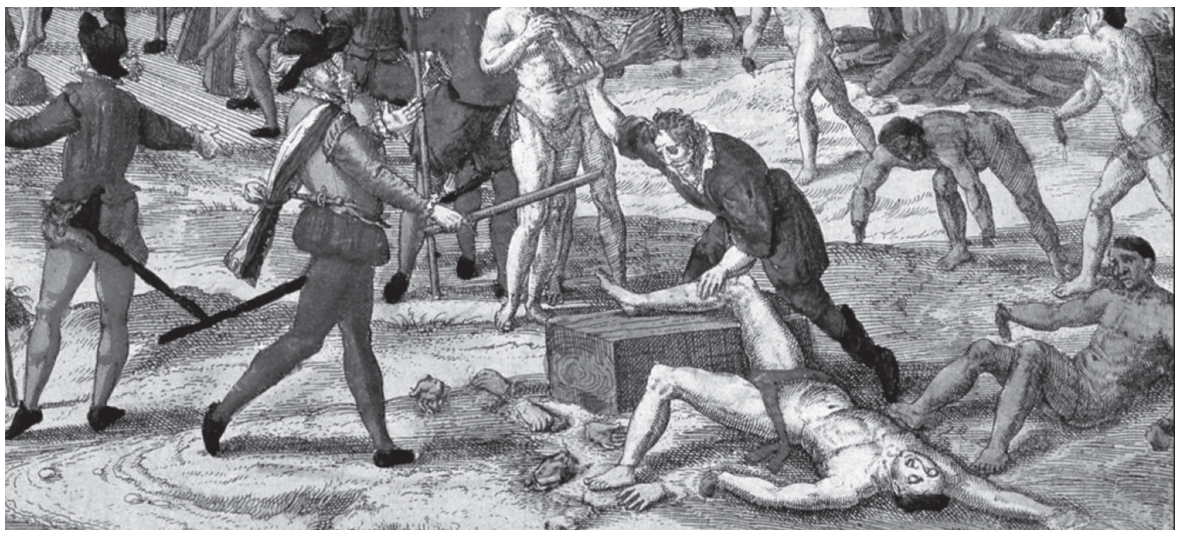
Memoria banal

Angel Rekalde

Uno de los momentos más inquietantes de la memoria histórica oficial es el que te lleva a descubrir que, aunque se cuenta como batallita, de hecho pertenece al capítulo del nacionalismo banal. En rigor, es uno de sus recursos más insidiosos y eficientes. Ese que nos construye un relato de la realidad, desde el poder, amañado, falseado, y la representa con una aureola de naturalidad. Así son las cosas —viene a decir— y así se las hemos contado.

Sobre ese fundamento de normalidad se erige el resto de representaciones, debidamente integrado en esa base narrativa que explica cómo se ha formado el mundo al que venimos. Y en esa naturalidad vivimos y construimos el conjunto de referentes de nuestra vida cotidiana: el paisaje, la dirección postal que damos al banco, el documento de identidad, nuestra geografía simbólica y sentimental, los viajes de emoción y turismo, las compras que hacemos "en Francia"…

Se me ocurre un ejemplo de esta memoria histórica oficial, particularmente sangrante, naturalizada durante generaciones. Lo encontramos agazapado en la toponimia de una isla que hoy es española. En Tenerife, Canarias. En la zona norte de la isla dos municipios se llaman respectivamente La Matanza de Acentejo y La Victoria



En 1494 la conquista castellana de Canarias sufrió un grave tropiezo en Tenerife, cuando la resistencia guanche aniquiló a una tropa de unos dos mil soldados de los reyes católicos

de Acentejo. Si fueran personas hablaríamos de las *Vidas Paralelas*, de Plutarco. Las dos poblaciones se encuentran próximas, y como se ve remiten a un mismo rincón, el barranco de Acentejo, lugar de memoria que les da nombre y en el que ocurrieron los hechos.

En 1494 la conquista castellana de Canarias sufrió un grave tropiezo en Tenerife, cuando la resistencia guanche aniquiló a una tropa de unos dos mil soldados de los reyes católicos. Vencieron los guanches y murieron los castellanos. El municipio pasa a la historia con el nombre de La Matanza.

La guerra continuó y al año siguiente, 1495, cambiaron las tornas. Aprendida la lección, los castellanos reunieron un ejército bien pertrechado y aniquilaron, casi en el mismo lugar, a una fuerza de seis mil guanches. Murieron los tinerfeños y vencieron los castellanos. La población se llama La Victoria.

Es evidente quién cuenta el relato. Desde qué lado del campo de batalla.Y no es inocente, en absoluto. La escabechina de guanches no es un dato digno de ser recordado. La hazaña lo es en el sentido, victoria o muerte, que lo tiene para el ejército del imperio (por cierto, en la misma época de la conquista de Navarra; y con un recuerdo idéntico al nombre de la provincia de Matanzas, en Cuba. Nada es casual, en estas circunstancias).

En estos nombres que hoy utilizamos, que componen la geografía de nuestro presente y es previsible que sigan en el futuro (al menos mientras los derrotados no "recuerden" de otro modo) vemos el trasfondo de"nuestra" historia. ¿Quién la escribe? ¿Con qué valores? ¿Quién nos dice que una matanza de indígenas que defienden su tierra es una Victoria que merece ser recordada así por los siglos de los siglos?

Calle Reina Regente, general Prim, Reyes Católicos, Segura, Salvatierra, Gipuzkoa (territorio histórico cuyos límites se crearon en la guerra contra Navarra)… Nuestro relato no es muy distinto, que digamos.

:nabarralde
kulturekimenaketasustapenakiniciativasgpromocionesculturalesiniciativesetpromotionsculturelles

Eman izena nabarkide izateko
Hazte socio de Nabarralde

info@nabarralde.com · www.nabarralde.com · (34) 948 21 10 57 · Bidankoze kalea 3 · 31014 · Iruñea/Pamplona/Pampelune · NAFARROA-NAVARRA-NAVARRE · DLNA: 2449/2005 · ISSN 1885-2181

Izen - abizenak Nombre y apellidos:

Helbidea / Dirección: **Herria** / Población:

Posta kodea / Código postal: **Hizkuntza** / Idioma:

E-mail: **Tel: Mobilla /** Movil **Finkoa /** Fijo

Banakako kuota / Aportación personal (12€ **Hilero** / Mensuales): **Erakundeak** / Entidades: (288€ **Urteko** / Anual):

Kontu zenbakia / Nº de cuenta (20 dígitos + IBAN):